

## Onlyfans, el sexo en la época de su reproductibilidad técnica

## Onlyfans, sex at the time of its technical reproductibility

---

YULFREN JHONATTAN GONZÁLEZ RAMÍREZ

Universidad de Valladolid

[yulfrenjhonattan.gonzalez@alumnos.uva.es](mailto:yulfrenjhonattan.gonzalez@alumnos.uva.es)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1060-8151>

Recibido: 26.08.2021. Aceptado: 23.01.2022.

Cómo citar: González Ramírez, Yulfren Jhonattan (2021). "Onlyfans, el sexo en la época de su reproductibilidad técnica", *TRIM*, 20-21: 91-99.

Este artículo está sujeto a una [licencia "Creative Commons Reconocimiento-No Comercial" \(CC-BY-NC\)](#).

DOI: <https://doi.org/10.24197/trim.20-21.2021.91-99>

**Resumen:** El desnudo y el sexo han sido categorías históricamente reprimidas debido a la creencia de que el cuerpo es una obra de Dios y su pureza nos acerca a él. Onlyfans es una *app* que da acceso a contenido sin censura. Desde la segunda mitad del siglo XX, el paradigma sobre la sexualidad heredado del cristianismo, ha sido progresivamente superado. Lo que antes era visto como algo único –incluso, sacro– mediante la reproductibilidad técnica ha sido masificado y convertido en ordinario. Si la desnudez y el sexo, en la antigüedad, estaban ligados a actos religiosos relativos a la fecundidad, y luego la iglesia los retrotrajo a la intimidad del lecho matrimonial heterosexual, hoy los medios técnicos han «desocultado» el sexo. Aquí se plantea cómo aplicaciones como Onlyfans destruyen el aura de la desnudez y del sexo.

**Palabras clave:** Benjamin; técnica; Onlyfans.

**Abstract:** Nudity and sex have been historically repressed categories due to the belief that the body is a work of God and its purity brings us closer to it. Onlyfans is an app that gives access to uncensored content. Since the second half of the 20th century, the paradigm on sexuality inherited from Christianity has been progressively overcome. What was previously seen as something unique (even sacred) through technical reproducibility has been massified and made ordinary. If nudity and sex, in ancient times, were linked to religious acts related to fertility, and then the church brought them back to the intimacy of the heterosexual marriage bed, today the technical media have "uncovered" sex. Here's how apps like Onlyfans destroy the aura of nudity and sex.

**Keywords:** Benjamin; technique; Onlyfans.

---

## INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo tiene como finalidad analizar, de forma breve y como inicio de un estudio más amplio, la relación que tienen los medios de reproductibilidad técnica contemporáneos con la pérdida de sentido que se ha visto en casos que conciernen al cuerpo desnudo y al sexo. En la actualidad, las redes sociales y la gran cantidad de aplicaciones móviles que surgen día a día, han abierto una amplia ventana a la socialización, pero también a la aceleración de los protocolos propios de ella. La capacidad de publicar imágenes con óptima resolución, la técnica sobre la fotografía o el vídeo para armonizar la imagen y resaltar o modificar, con los conocidos filtros, características corporales nos permiten banalizar cada vez más al cuerpo y hacerlo más atractivo. Estas técnicas más la aparición de Tindr, Badoo, Grindr, entre otros, dan paso a la desmitificación del cuerpo y del sexo. Por otra parte, al notarse el crecimiento de la popularidad de estas aplicaciones, se inicia en torno a ellas, un nuevo tipo de negocio que se concentra en la generación de contenido no censurado, en diversas plataformas de sexo bajo demanda—Chaturbate, Cam4, etc.—, redes como twitter y la novedad, «Onlyfans, Justforfans, entre otras». A través de conceptos aportados por Walter Benjamin, es posible hacer una comparación sobre la pérdida del aura que sufren el cuerpo desnudo y el sexo, al igual que una obra de arte, debido a su reproductibilidad técnica.

En este artículo, se hace referencia a un tipo de visión sobre el cuerpo que inicia desde el cristianismo, sin embargo, la intención del autor no es hacer una crítica a ese enfoque sobre la desnudez sino tomar algunas de sus consideraciones como punto de partida, basándose en que, sin dudas, nuestra concepción —o cultura— del sexo y del desnudo está íntimamente ligada a una signatura teológica, como explica Agamben (2011:77). Tampoco, se tiene pretensión alguna de hacer un estudio sobre historia del arte o sobre fotografía.

Pese a que el concepto de «aura» está referido a un fenómeno estético, y Benjamin, trata la pérdida de la misma como un producto de la aparición de las técnicas de reproductibilidad, no parece descabellado relacionar a las tecnologías modernas con la también destrucción del aura de aquello que ha sido ritualizado históricamente, como el desnudo y el sexo.

### 1. ONLYFANS Y LA DESTRUCCIÓN DEL AURA

Onlyfans es una plataforma que se conoce por la difusión de contenido sexual explícito, cuenta con 34 millones de usuarios y más de 500 mil creadores de contenido (GDA., 2021). Este tipo de aplicaciones proveen a los usuarios una ventana para conseguir suscriptores que con un pago mensual tengan acceso al contenido que publique su canal. El usuario obtiene un 80% de las ganancias y Onlyfans, el 20% restante. Ya que, la intención tanto de la aplicación como de sus usuarios es generar popularidad, ergo, suscriptores, y finalmente ganancias; el contenido tiene sólo valor de exhibición.

Desde tiempos inmemoriales, el cuerpo ha sido objeto de ocultamiento, observar la desnudez o sentirse desnudo podía ser sacrilego, de hecho, Adán y Eva, al caer en pecado pierden el «traje de gracia» – *indumentum gratiae*– que les impedía percatarse de su desnudez, lo que los hizo cubrir sus sexos con las manos y luego, hacer una especie de cinturón con hojas de higuera (Agamben, 2011:77). El cuerpo, en la fe cristiana es el templo del alma, por tanto, debe ser resguardado de las tentaciones para que permanezca puro. La belleza del cuerpo desnudo, venía dada precisamente de esa imposibilidad de poder observar la desnudez, lo que generaba un interés mayor por mirarlo, y una sensación única al contemplarlo.

Según Walter Benjamin (2003:53), las obras de arte nacen con un sentido ritual, como una forma de acercarse a lo mágico o lo divino, su función no era ser observado por otros sino existir, de hecho, el arte de carácter ritual estaba siempre oculto:

Ciertas estatuas de dioses sólo son accesibles para los sacerdotes en la *cella*; ciertas imágenes de la Virgen permanecen ocultas por un velo durante gran parte del año; ciertas esculturas de las catedrales góticas no son visibles para el espectador al nivel del suelo (Benjamin, 2003:53).

De igual manera, el cuerpo, como obra de arte divina, también debía ser cubierto y oculto de cualquier mirada profana. Respecto a esto, García Bacca (2000:28) recuerda cómo todavía a principios del siglo XX la desnudez era vista con recelo: «Ya desde novicios nos decían que, de suyo, no era pecado mirar, tocar, rozar el propio cuerpo desnudo, pero era muy peligroso mirar curiosamente ciertas partes, tocarlas».

El cuerpo y el sexo plasmados en el arte son antiquísimos, desde ánforas o copas griegas, documentos didácticos con ilustraciones como el kamasutra, hasta lienzos y esculturas creadas por grandes artistas, ilustran

el interés en la desnudez y la sexualidad desde tiempos remotos. Estas manifestaciones artísticas fueron realizadas por técnicas de reproductibilidad manual, lo que no robó la esencia de la sexualidad, no había peligro para su aura. La literatura, ha recogido desde la antigüedad innumerables relatos que muestran cómo ciertas obras de arte –esculturas, cuadros, retratos– despertaban en sus admiradores una gama de deseos que iban desde lo amoroso hasta lo sexual. Las imágenes, en sus múltiples formas, tienen el poder de religarnos con nuestros deseos y/o fetiches más profundos, al contemplarlas nos abstraen de cierta realidad, haciéndonos desear poseer aquello que estamos admirando, ya sea el cuerpo representado o la obra de arte en sí. Freedberg (1992:361), señala que las imágenes de la Virgen podían generar en quienes la contemplaban ciertos deseos profanos, en vista de que, se plasmaba en ella una belleza inigualable; «La virgen encarna la combinación más perfecta posible de amor materno y de sexualidad juvenil». Así también, este autor reseña diferentes relatos que ilustran cómo ciertas esculturas o imágenes podían estimular sexualmente a hombres y mujeres, ya fuese la de la Virgen pintada por Jost o la escultura de Hércules Farnesio. Freedberg (1992:367) afirma que cuando a aquello que contemplamos lo refiguramos como algo real, nos da pie a actuar ante eso como si fuese algo real o dotado de vida, por lo tanto, si visualizamos la imagen de un cuerpo desnudo como algo real, entonces, vamos a desearla como tal. En Onlyfans, claramente, estamos frente a un cuerpo vivo y en muchos casos con transmisiones en vivo, sin embargo, lo que ahí sucede no es palpable para nosotros, está tan distante como la imagen de un cuerpo desnudo en un cuadro o tan fría como una venus de mármol, sin embargo, sabemos que es algo real, lo cual nos excita profundamente, aunque, no podamos ser parte del «espectáculo». Pero ese deseo que se genera en nosotros por ese o esos cuerpos que se me presentan en cada vídeo que deslizo del carrito viene dado porque las imágenes, indica Freedberg (1992:371), provocan interés sexual a través de la mirada, es decir, es la contemplación de la imagen la que nos provoca y no la simple mezcla de músculos, partes íntimas, cara bonita u otros rasgos. Así pues, historias o mitos como los de la escultura de Shirin, Afrodita de Cnido, las obras «*Hieronymi Morlini Parthenopei Novellae, Fabulae, Comoedia...*», «*Vies des dames galantes*», «Las mil y una noche», el primer acto de «La flauta mágica», «Pígmalión» o el «Cármides», de Platón; así como también muestras de arte como la *performance* de Vanessa Beecroft en la Neue Nationalgalerie de Berlín en 2005 nos recuerdan que el hombre ha estado históricamente ligado a la

sexualidad a través de las imágenes, lo interesante es que todas esas muestras quedan categorizadas como literatura u obras de arte porque resguardan su unicidad, que en muchos casos es la que estimula la *libido*, mientras que en Onlyfans se suben tantos vídeos al día que se cae en redundancia, lo cual hace que se pierda el interés y haga de la novedad algo efímero.

(...) –La dominación de la sociedad a manos de “cosas suprasensibles a la par que sensibles”– se realiza absolutamente en el espectáculo, en el cual el mundo sensible es sustituido por una selección de imágenes que existen por encima de él, y que se aparecen al mismo tiempo como lo sensible por excelencia (Debord, 1999:51).

A partir de la publicación de revistas como Playboy (1953), la desnudez se va desmitificando. Mientras que para Benjamin (2003:58), la fotografía –especialmente el retrato– genera un sentimiento melancólico, para Hugh Hefner, generará erotismo, sensualidad y negocio. Sin dejar de ser, para ambos, una técnica revolucionaria. Vale precisar que, ambas visiones sobre el retrato son radicalmente distintas, lo que el autor de este trabajo quisiera resaltar es que la fotografía en sí, como enser fenómeno de tipo «fainopático» –en terminología garcíabaccquiana–, puede generar sensaciones muy diversas, que darán pie a reflexiones de muy alto nivel intelectual como la benjaminiana, o al nacimiento de una industria de cifras millonarias como la pornografía.

Según el análisis de Fontcuberta (2016) vivimos en la era postfotográfica, aquella en la cual se ha sustituido la característica ontológica y fundamental de la fotografía, la del recuerdo, por el mero acto de tomar fotos –intensificándose la urgencia y la cantidad–, es decir, lo que importa es sacar la cámara y capturar imágenes, con la calidad propia del momento tecnológico, pero sin que ellas tengan especial importancia. Esto exagera esa condición humana que él llama *Homo photographicus*, esa que desde tiempos remotos nos ha impulsado a grabar imágenes en cavernas, en lienzo, películas fotográficas y ahora en una pantalla a través de conjuntos de píxeles. Y precisamente, en *apps* como Onlyfans, lo que se destaca es la captura de ese momento poco especial pero que genera morbo, entiéndase, la captura del desnudo o del sexo en el probador de una tienda de ropa, en el baño de algún club/disco, en la cocina mientras se prepara la cena o en algún salón de clases; tomas realizadas, por lo general, por aficionados que se van profesionalizando cada vez más gracias a la facilidad de obtener enseres propios de un set de grabación a muy bajo

costo y de muy fácil manejo, lo que permite hacer una rápida transición de amateur a retribuido, aunque, parte del contenido también vaya destinado a las redes sociales con dos intenciones: primero, *merchandasing*; segundo, y oculto, la «postfotograficidad», es decir, la necesidad de compartición e intercambio de contenido por placer (Fontcuberta, 2016:119).

Si hablamos de escenarios o ambiente de grabación como estrategia para la estimulación visual, podríamos decir que Hefner es pionero en utilizar el recurso del contexto – especialmente el diseño–, para potencializar el erotismo, pero incluso, haciendo uso de camas giratorias, del concepto *Kitchenless kitchen*, de los bellos jardines y piscinas en una mansión, del avión privado y del ático de soltero o *Playboy Penthouse Apartament*, «*playboy* no es simplemente una revista de contenido más o menos erótico, sino que forma parte del imaginario arquitectónico de la segunda mitad del siglo XX» indica Preciado (2010:15). De tal manera que, se confirma lo que Benjamin resalta como una muy importante característica de lo filmico, la forma como a través de la cámara el hombre representa el mundo que lo rodea, más que como él se presenta a sí mismo ante ella.

Onlyfans es heredera de experiencias como *Deep Throat* (1972), Jennifer Kaye Ringley y su *webcam*, la aparición en internet de páginas con formato de sexo *On demand* y de las redes sociales. Todas con la intención de hacer masiva la desnudez y el sexo, que además abren paso al fenómeno de la «posprivacidad».

Ya que el producto principal de Onlyfans es la muestra de contenido sin censura, el sexo, históricamente restringido, encuentra en él una ventana para llegar a millones de personas. Esta aplicación hace del sexo un producto común y de fácil acceso, transformando su valor de culto en valor de exhibición, ocasionando la pérdida del aura. Aquí la desnudez y el sexo escapan de la aparición única, que genera una «sensación religiosa», pasando a una aparición masiva que despierta un interés fugaz que, rápidamente se convierte en indiferencia y redundancia. Es por esto que los suscriptores pueden pasar de un perfil a otro buscando una experiencia distinta, como aquel que se interesa en probar nuevos sabores y pasa su cuchara de plato en plato, pero sin detenerse en uno en particular, o en un ejemplo más claro, el retrato de Lisa Gherardini, «La Gioconda», que al haber sido reproducido innumerables veces, ha perdido el interés que había generado originalmente.

La autenticidad de la desnudez y del sexo escapan de la aparición masiva, por tanto, de la reproductibilidad técnica, que representa Onlyfans. La contemporaneidad y sus medios de reproducción técnica han convertido aquello que se consideraba sagrado en común, corriente, profano; le ha devuelto su *natura lapsa* –naturaleza caída–. Es por ello que promocionar la cuenta de Onlyfans en las redes sociales y armar planes de *marketing* para conseguir seguidores no representa hoy ninguna vergüenza, quienes se muestran en la plataforma no se autoperciben en el negocio de la prostitución, tampoco lo ven así sus seguidores. Surge entonces una nueva categoría para las personas que muestran su cuerpo en estos canales, la de «modelo» – en otras plataformas: *webcamer*, «sextwittero», etc.–. El modelo de Onlyfans se muestra ante un sistema de aparatos que le roba cualquier originalidad a cualquier acción que desempeñe, ya que será sometida a edición. En el desnudo o sexo «aurético» no hay edición posible, porque en él se da algo mágico: deseo y amor, por eso, el sentido romántico o platónico es «hacer el amor», mientras que tener sexo queda relegado a lo mundano, es por ello que la sociedad tolera la imagen del desnudo o del sexo en lo que considera arte, pero lo repudia en aquello que no lo es, y lo cataloga de *obscēnus*. Podríamos decir, parafraseando a Benjamin (2003:62), que, en esta época del sexo producido por montaje, la decadencia de lo auténtico es inevitable. Otra de las consecuencias en la que deriva la reproducción técnica de escenas sexuales o desnudos en estas aplicaciones es la exacerbación de los estereotipos de belleza, pese a que he escrito anteriormente que Onlyfans y otros servicios de sexo bajo demanda sirven hasta cierto punto como plataformas democratizadoras del negocio pornográfico (González Ramírez, 2021:73), al no haber la necesidad de presentar casting o poseer atributos físicos y estéticos que requieren las grandes industrias del porno, y que desde la comodidad de mi casa puedo crear mi propio estudio de grabación *low cost*, no se puede dejar de lado que siguen existiendo exigencias estéticas por parte de los consumidores de contenido, por lo que ser parte de experiencias como Onlyfans conllevan a eso que Agamben (2011:111) denomina «nihilismo de la belleza».

El aura, dice Benjamín (2003:47), es el «apareamiento único de una lejanía», es ese aquí y ahora de la obra de arte que permite a quien la contempla hacerse partícipe de algo único, que es capaz de transmitir una tradición y fungir, incluso, como testimonio histórico. El desnudo y el sexo que se encuentra en Onlyfans, no transmite más que lujuria, en él no hay

un sentido contemplativo, como podían tenerlo los productos de las anteriores técnicas de reproductibilidad manual, lo que sí transmite es un deseo de ser partícipe o poseedor de lo que se está viendo, pero tal efecto se esfuma, en el mejor de los casos, con el orgasmo.

## CONCLUSIÓN

La destrucción del aura que impregnaba al cuerpo desnudo y al sexo se ha concretado con la aparición de tecnologías de reproductibilidad modernas, que tienen como objetivo normalizar la sexualidad y que esté disponible a la distancia de un clic, haciendo que se pierda cualquier valor de tipo ritual –lo mágico–, propiciando su valor de exhibición. Su constante reproducción, redundante en la pérdida de la unicidad y de la autenticidad. El peligro de la pérdida del aura de la imagen de la persona desnuda o teniendo relaciones es su desenlace en la cosificación.

## REFERENCIAS

- Agamben, G. (2011) *Desnudez*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Benjamin, W. (2003) *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México: Itaca.
- Debord, G. (1999) *La sociedad del espectáculo*. Valencia: Pre-textos.
- Fontcuberta, J. (2016) *La furia de las imágenes*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Freedberg, D. (1992) *El poder de las imágenes*. Madrid: Ediciones cátedra.
- García Bacca, J.D. (2000) *Confesiones: autobiografía íntima y exterior*. España: Anthropos Editorial.
- GDA. (2021) “Reportan cuenta de presos en OnlyFans”, *El Nacional*, 05 abril. <<https://www.elnacional.com/life-style/reportan-cuenta-de-presos-en-onlyfans/>> [Consultado 09 de abril de 2021].



González Ramírez, Y. (2021) “De *deep throat* a chaturbate: mujer, sexo y tecnología en la era fármaco-pornográfica”, *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 26 (57), pp 66-83. <[http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_vem/article/view/23225/144814489490](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_vem/article/view/23225/144814489490)> [Consultado 19 de enero de 2022].

Preciado, B. (2010) *Pornotopía*. Barcelona: Editorial Anagrama.